

Presentación Dossier.

Entre golpes y resistencias: cultura, política y violencia en América Latina

Dossier presentation.

Between blows and resistance: culture, politics and violence in Latin America

MICHEL GOULART DA SILVA*

Universidade do Estado de Santa Catarina, Brasil

michelgsilva@yahoo.com.br

El 31 de agosto de 2016, el senado brasileño votó por la destitución de la presidenta Dilma Rousseff. Esta votación corona el proceso de movilización en defensa del impeachment defendido por sectores conservadores de la sociedad, por medio de una articulación jurídica y parlamentaria, con apoyo de manifestaciones callejeras que contaron con la masiva participación de la clase media, que apuntaba al derrocamiento del gobierno encabezado por el Partido de los Trabajadores (PT). Los gobiernos del PT, iniciados en 2003, significaron una ruptura en el proyecto político neoliberal que venía siendo implementado por los gobiernos de Fernando Henrique Cardoso (PSDB) en Brasil. Este cambio en el grupo político a controlar el Estado brasileño significó, a pesar de los pocos cambios en los principios de la macroeconomía, la implantación de iniciativas para una mejor distribución de la renta para las poblaciones más pobres, a través de políticas de inclusión social y, en el marco de la política exterior, un intento de construir alianzas con los países llamados “emergentes”, como China e India.

Este dossier se inserta en el proceso de reflexiones acerca de esa experiencia golpista, así como de las demás tensiones políticas que vienen ocurriendo en América Latina. En él están reunidos un conjunto de artículos que, a partir de diferentes perspectivas, discuten el fenómeno de los golpes de Estado y de las dictaduras en América Latina, constituyendo tres bloques de textos. En el primer bloque se realizan reflexiones de cuño teórico acerca de la naturaleza del Estado, su papel en la construcción del consenso y de la cohesión y, además, sus transformaciones en contextos de disputas y crisis sociales. En el segundo bloque están reunidos textos que discuten diferentes experiencias de golpes de Estado y dictaduras a lo largo del siglo XX, reflejando incluso acerca de las consecuencias de las diversas formas de transición hacia regímenes democráticos. Por último, en el tercer bloque de textos se discute las experiencias golpistas ocurridas en el continente en los últimos años, así como la organización de fenómenos de movimientos políticos conservadores.

El golpe ocurrido en Brasil no se trata exactamente de una novedad. En 2012, en Paraguay, el presidente Fernando Lugo también fue expulsado por medio de una articulación jurídico-parlamentaria, sin que hubiera el uso de fuerzas militares. Sin embargo, esta no fue la forma más recurrente de golpes ocurridos en el continente. Considerando las tres experiencias más estudiadas - Brasil en 1964, Chile en 1973 y Argentina en 1976 - todos fueron marcados por el uso de gran violencia por las fuerzas golpistas. Además, incluso en los años recientes de

*Pós-doutorando no Programa de Pós-Graduação em História da Universidade do Estado de Santa Catarina (UDESC). Doutor em História na Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC). Atua no Instituto Federal de Educação, Ciência e Tecnologia Catarinense (IFC). O presente texto se insere nas discussões realizadas no estágio pós-doutorado em curso no Programa de Pós-Graduação em História da UDESC.

América Latina, hay al menos una experiencia de lo que podríamos llamar intento de golpe clásico, como el ocurrido en Venezuela, en el intento de derrocar al presidente Hugo Chávez en 2002.

Conceptualmente, el golpe de Estado puede ser entendido como “ um fenômeno político de caráter excepcional, radical e, na maioria dos casos, violento”, constituyéndose en “ uma ação liderada por políticos que atuam dentro do aparelho do Estado, embora haja casos de golpes tramados por grupos situados à margem dos órgãos estatais” (FERREIRA, NUMERIANO, 1993: 9). Los agentes políticos y la naturaleza de esas situaciones pueden cambiar según la coyuntura política y el cuadro socioeconómico, dependiendo de esos factores también la preparación, la deflagración y la consolidación del proceso golpista. Por otro lado, hay que tener en cuenta que “acima dos homens que integram o grupo golpista de um determinado país, existem condicionamentos estruturais nas relações econômicas traduzindo-se em choques políticos variados e complexos, sendo o golpe um dos reflexos dessa situação” (FERREIRA, NUMERIANO, 1993: 18).

Los golpes, aunque sean una acción política que pueden semejarse con procesos políticos ocurridos desde la antigüedad, está directamente asociado a la consolidación del Estado moderno, “com sua burocracia profissional e suas forças armadas permanentes” (LUTTWAK, 1991: 23). Esta burocracia tiene dos aspectos cruciales que viabilizan el golpe: “o estabelecimento de uma distinção clara entre a máquina permanente do Estado e a liderança política, e o fato de que, como a maioria das grandes organizações, a burocracia possui uma hierarquia de comando muito bem definida” (LUTTWAK, 1991: 23).

En el caso de América Latina, las experiencias golpistas que pusieron en escena las fuerzas militares deben ser consideradas apenas como un ejemplo posible de golpe. En general, cuando se habla de golpe de Estado, se hace referencia a la interrupción forzada en el proceso institucional, provocado o no por acciones violentas, encabezada o apoyadas por sectores militares, en que hay o una transformación del régimen político o, al menos, un cambio de gobierno. Aunque no haya cambio en el régimen, hay un relativo recrudescimiento de la represión, sea por la violencia abierta, sea por el cambio en aspectos de la legislación.

Estos elementos teóricos, utilizados en el análisis de la reciente experiencia golpista en América Latina, considerando principalmente los casos de Brasil y Paraguay, permiten pensar en la hipótesis de que estamos ante un nuevo tipo de golpe o que experiencias golpistas menos regulares pueden tornarse más frecuentes. Esta característica de los golpes más recientes puede tener relación con cambios en el propio régimen político de esos países, en la medida en que, como en el caso brasileño, la democracia “ demonstrou dispor de mecanismos internos que lhes permitem eliminar um governo incômodo sem ter que conjuntamente eliminar a si mesma”(DEMIER, 2017, p.16).

Por tratarse de un régimen característico del Estado en el capitalismo, en el que prepondera el poder económico de la burguesía, la democracia presenta elementos de coerción y represión, que viabilizan la defensa de la propiedad privada. En ese sentido,

regimes democráticos-burgueses, nos quais os elementos democráticos mostram-se, logicamente, majoritários, podem, por vezes, conter elementos ditatoriais (residuais ou em fermentação) em proporção inferior àqueles, o que é possível de ser percebido quando observamos democracias liberais que apresentam aspectos como uma exagerada força do Poder Executivo e da burocracia na condução do país, a subordinação do Legislativo e de seus partidos às imposições do Executivo, uma parti-

cipação quase incontinente das Forças Armadas nos assuntos políticos, e severas limitações às atividades sindicais e políticas da classe trabalhadora por meio da repressão policial ou de normatizações restritivas (DEMIER, 2017, p. 24).

En los límites impuestos a los gobernantes por su disposición a defender los intereses de la propiedad privada, el uso de los elementos de represión o de coerción puede variar, incluso a partir de las características de cada gobierno. Un ejemplo son los gobiernos progresistas o de izquierda, como los que vienen siendo víctimas de golpes en los años recientes en América Latina, que, a pesar de un eventual uso de fuerza, normalmente optan por cooptar los liderazgos de las organizaciones de masas de los trabajadores, que ha sido relativamente fácil debido a que muchos de los partidos gobernantes tienen una influencia decisiva en estas organizaciones. Cabe señalar, en este sentido, que

a gradação atingida pelos elementos ditatoriais na composição química desses regimes democráticos-burgueses depende sempre do tipo de governo (e, mais precisamente, da linha política implementada por este) que, por períodos maiores ou menores, assume o controle do aparelho estatal. Não custa lembrar que tais governos, muitas vezes, também não apresentam naturezas politicamente puras, sendo constituídos por alianças e acordos partidários instáveis e, por conseguinte, marcados por acalorados tensionamentos internos” (DEMIER, 2017, p. 24).

Los procesos golpistas vivenciados en América Latina tienen relación con la propia construcción del modelo democrático en el continente, después de terminada las dictaduras. Los procesos de transición, de forma general, fueron marcados por acuerdos entre segmentos de los gobiernos dictatoriales y sectores de la oposición, dando orígenes a regímenes que mantenían en mayor o menor grado elementos de la dictadura que terminaba. El caso más emblemático ciertamente es Brasil, donde se realizó un proceso electoral indirecto en el que un importante liderazgo de la oposición de la dictadura, Tancredo Neves, encabezó una placa cuyo vicepresidente era un importante líder de la dictadura, José Sarney. En otros países, incluso donde los crímenes cometidos por los dictadores fueron juzgados y castigados, como en Argentina y Chile, hubo acuerdos que tenían como objetivo hacer una transición segura y lenta y, principalmente, que no pusiera en escena el protagonismo de organizaciones independientes de los trabajadores.

Una de las consecuencias más evidentes de esta transición limitada se da en el legado en lo que se refiere a la violencia. Por un lado, como fenómeno más aparente, se percibe que el mantenimiento de un régimen controlado por la burguesía hace que la violencia institucional y la represión sean todavía elementos predominantes en esas sociedades, permitiendo pocos espacios de actuación fuera de instituciones controladas por el Estado, en gran medida, limitándose a los partidos y los sindicatos. En este caso, se puede utilizar el concepto de “democracia fuerte”, entendida como

uma variedade de república burguesa na qual a vigência de mecanismos específicos de segurança em favor dos estratos estratégicos das classes capitalistas não adquira muita saliência e tais mecanismos possam ser concentrados em certas funções do Estado, sem que assumam o caráter explícito de ditadura e seja combatido como tal (FERNANDES, 1982, p. 10).

El otro aspecto central de la violencia se debe a su propia manifestación dentro de la sociedad. Los procesos dictatoriales están marcados por la construcción del odio a un enemigo, lo que, en el caso de América Latina, estuvo constantemente asociado a la aproximación, en la retórica de la dictadura, de los gobiernos progresistas o de izquierda con el comunismo. El comunismo, como gran enemigo del orden establecido por Estados Unidos, tendría sus brazos en los distintos países y cabría a las dictaduras, con sus sectores civiles y militares, derrotar en definitiva a esa peligrosa (SILVA, SOUSA, 2011). Con eso, las propias sociedades parecen haber absorbido cierta cultura de la violencia, que puede manifestarse tanto simbólica y físicamente, en la cual la identificación de cualquier enemigo debe ser motivo de una incansable cacería. De nuevo un ejemplo fundamental puede ser sacado del derribo de Dilma:

O cheiro de povo acirrou, claro, o ódio ao povo, o tradicional ódio de classe cultivado pelos estratos superiores brasileiros, e nada melhor do que a típica figura de Lula, ou de uma mulher por ele feita presidente, para fazer verter para si todo esse sentimento (DEMIER, 2017, p. 89).

Estas problemáticas se abordan a lo largo de los textos que componen este expediente, cuyo principal mérito es presentar un panorama de la historia de diferentes países de América Latina a lo largo del siglo XX, mostrando no sólo la violencia desencadenada por las élites económicas y estatales, sino también la resistencia de los oprimidos en la defensa de sociedades más justas e igualitarias. Además, permite analizar conceptualmente e históricamente la trayectoria de violencia y odio promovida por los sectores golpistas y conservadores y que, en los años recientes, lamentablemente viene ganando gran apoyo de parcelas significativas de la población.

REFERENCIAS

Demier, Felipe. Depois do golpe: a dialética da democracia blindada no Brasil. Rio de Janeiro: Mauad X, 2017.

Fernandes, Florestan. A ditadura em questão. 2ª ed. São Paulo: T. A. Queiroz, 1982.

Ferreira, Mario; NUMERIANO, Roberto. O que é golpe de Estado. São Paulo: Brasiliense, 1993.

Luttwak, Edward. Golpe de Estado: um manual prático. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1991.

Silva, Michel Goulart da; SOUSA, Fernando Ponte de (Org.). Ditadura, repressão e conservadorismo. Florianópolis: Em Debate / UFSC, 2011.

